

Volumen 2 - Número 3 - Julio/Septiembre 2015

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

Homenaje a

Juan Antonio Seda

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL
REVISTA INCLUSIONES



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CAMPUS SANTIAGO

Portada: Felipe Maximiliano Estay Guerrero

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez
Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectora

Lic. Débora Gálvez Fuentes
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Secretario Ejecutivo y Enlace Investigativo

Héctor Garate Wamparo
Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Lic. Ilia Zamora Peña
Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

Portada

Sr. Kevin Andrés Gamboa Cáceres
Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Carolina Aroca Toloza

*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile*

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de San Pablo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Lic. Juan Donayre Córdova

Universidad Alas Peruanas, Perú

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Juan Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Mg. Keri González

*Universidad Autónoma de la Ciudad de
México, México*

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor

Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

Lic. Rebeca Yáñez Fuentes

Universidad de la Santísima Concepción, Chile

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia

Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dra. Zardel Jacobo Cupich

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Rojas Mix

Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades Estatales América Latina y el Caribe

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Director Revista Cuadernos Americanos, México

Dr. Juan Antonio Seda
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso
Universidad de Salamanca, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Ph. D. María José Aguilar Idañez
Universidad Castilla-La Mancha, España

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Universidad Católica de San Pablo, Brasil

Mg. Elian Araujo
Universidad de Mackenzie, Brasil

Dra. Ana Bénard da Costa
Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Noemí Brenta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik
Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad del Salvador, Argentina

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant
Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro
Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Mg. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez
Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia

Dra. Andrea Minte Münzenmayer
Universidad de Bio Bio, Chile

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga
Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia
Universidad della Calabria, Italia

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. Maja Zawierzeniec
Universidad de Varsovia, Polonia

Asesoría Ciencia Aplicada y Tecnológica:
CEPU – ICAT
Centro de Estudios y Perfeccionamiento
Universitario en Investigación
de Ciencia Aplicada y Tecnológica
Santiago – Chile

Indización

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals



**JUVENTUD, INTERNET Y TRABAJO:
CLAROSCUROS EN LA BRECHA LABORAL-DIGITAL LATINOAMERICANA**

YOUTH, INTERNET AND JOB: CHIAROSCUROS IN THE LATIN AMERICAN LABOR – DIGITAL DIVIDE

Dr. Osvaldo Agustín Marcón

Universidad Adventista del Plata, Argentina

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

omarcon@arnet.com.ar

Fecha de Recepción: 10 de abril de 2015 – **Fecha de Aceptación:** 20 de junio de 2015

Resumen

El artículo postula la existencia de dos tendencias en la *brecha laboral-digital*: Una, más visible y por ende más estudiada, referida al acceso a objetos tecnológicos. Otra, menos atendida pero en firme desarrollo, dentro de los propios sectores juveniles socio-laboralmente incluidos y *tecnologizados*, que opera sobre la base de mecanismos más complejos de dominación ideológica. Su potencial en términos de exclusión social es más que significativo, de allí este artículo.

Palabras Claves

Brecha digital – Internet – Trabajo – Juventud – Cuestión social

Abstract

The article proposes the existence of two trends in the labor digital divide: one more visible and consequently more studied, related to the access to technological objects. The other one, less studied but solid in its development, inside of its own youthful sectors socio-productive in terms of work included and technological, which takes place on the basis of mechanisms more complex about ideological denomination. Its potential in terms of social exclusion is more meaningful, because of that this article.

Keywords

Digital divide – Internet – Job – Youth – Social matter

Brecha digital y brecha social juvenil

La preocupación por los vínculos entre, por un lado, el desarrollo de las *Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTICs)* y, por otro lado, la inclusión laboral juvenil, toma progresivamente cuerpo en las discusiones públicas. Tenemos, así, que dicha perspectiva de análisis tiende a poner en agenda la visión social de estas formas tecnológicas de la comunicación y la información apareciendo la necesidad de “realizar estudios de campo que permitan conocer la particularidad de las necesidades sociales en el ámbito de América Latina”¹. Siguiendo dicha gama de preocupaciones se fortalece la necesidad de estudiar las formas que toman estas vinculaciones entre las *NTICs*, especialmente Internet, la denominada “*cuestión social*”² y la juventud latinoamericana en tanto actor relevante en relación con el denominado *trabajo* en las actuales relaciones de producción-consumo.

Como prueba de esta vinculación recordemos que ya en el año 2004 la *Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información* fue contundente respecto del mencionado vínculo cuando las Naciones participantes, según cita Diego Levis, manifestaron en su *Declaración de Principios (Declaración de Ginebra)* que

*el desafío es encauzar el potencial de la tecnología de la información y la comunicación para (...) erradicar la extrema pobreza y el hambre, lograr una educación primaria universal, promover la igualdad de género y la habilitación de las mujeres, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades, garantizar la sustentabilidad ambiental y forjar alianzas mundiales a favor del desarrollo para lograr un mundo más pacífico, justo y próspero*³

Los firmantes subrayaron la vinculación a la que nos venimos refiriendo cuando sostuvieron que el progreso de las *NTICs* “brinda oportunidades sin precedentes para alcanzar los niveles más elevados de desarrollo”⁴. Cabe aclarar, no obstante, que no se trata de una problemática particular de solo algunos países, aun cuando este trabajo tiene como especial referencia a los latinoamericanos. Así, Rafael Rengifo menciona el caso del Reino Unido citando a Selwyn y Facer quienes sostienen: “En este papel nosotros discutimos que la brecha digital continúa representando una amenaza grave y significativa para el establecimiento del Reino Unido como una sociedad digital exitosa”⁵. La tendencia a la segmentación propia del desarrollo tecnológico y su concomitante impacto en términos de cuestión social, fuertemente asociada a lo laboral, está presente en los Estados Europeos aunque, obviamente, el impacto no tiene por ahora los mismos efectos que en nuestros países. Esto es así tanto por las diferencias pre-existentes en términos de

¹ María Eugenia Fazio y Roxana Goldstein, Informe final del Proyecto Observatorio Latinoamericano del Impacto Social de las Tecnologías de la Información y Comunicación en Acción. Parte 2: Algunas reflexiones sobre la medición del impacto social de las TICs, en <http://www.funredes.org/olistica/documentos/doc13/doc13-3.html#Consideraciones>, obtenido el 22 de octubre de 2009.

² Robert Castel, *Las metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del salariado* (Buenos Aires: Paidós, 2004).

³ Diego Levis, “Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información: Modelo para armar”, en *Signo y Pensamiento*, Universidad Javeriana, Bogotá, N° 44 (2004).

⁴ Diego Levis, “Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información...”

⁵ N. Selwyn, *Beyond, The digital divide*, en www.futurelab.org.uk. Citado por Rafael Rengifo en *Analfabetismos del Siglo XXI: la brecha digital*. en <http://eureka.org.ve/bitacora/?p=15>, obtenido el 18 de octubre de 2009.

integración social como por el status tecnológico del que gozan, en general, aquellos ciudadanos comparados con los latinoamericanos, en particular la juventud.

Para avanzar en este trabajo reconoceremos, en primer lugar y a modo de analogía, el dominio de la lectura y la escritura como constituyentes claves en la construcción cultural de la que formamos parte y, así, como condicionantes para un desempeño satisfactorio en el mundo del trabajo que, así, incide significativamente en la constitución de la denominada brecha social. Aunque no excluyentemente estas habilidades (lecto-escritoras) se expresan con nitidez en las posibilidades de inclusión laboral y social, notoriamente mayores en los jóvenes que accedieron a dichos dominios si los comparamos, por ejemplo, con aquellos que se mantienen en condición de analfabetismo. Más allá de las consideraciones a favor o en contra que la cuestión merezca acordaremos en que forma parte de las *reglas de juego* de la mayoría de los “campos”⁶ en los que cotidianamente todo sujeto social actúa y, entonces, determina las *fuerzas* que puedan desplegarse en él con pretensión de eficacia en la disputa por la distribución de los distintos capitales existentes. En general el joven *alfabetizado* posee muchas más posibilidades que el *analfabetizado*.

Ahora bien: el potencial excluyente propio del analfabetismo es un ejemplo extremo pues podríamos pensar en otras expresiones contemporáneas más específicas de esta potencialidad incluyente o excluyente. Pensemos por ejemplo en la “*supremacía del inglés en las Ciencias Sociales*”⁷, particularmente en el campo académico, y su relación con el estado actual de un mundo que funciona en los términos propios de la denominada “*globalización*”⁸. Es evidente cómo el dominio del idioma inglés se ha transformado en condición necesaria para acceder a las series de beneficios dependientes de las academias, organismos internacionales, entes financieros, etc., quedando así configurados variados dispositivos de estratificación profesional que aparejan como equivalentes distintos posicionamientos en la estructura social.

Pero interesa en este artículo, siguiendo la analogía propuesta, atender algunos efectos -que impactan en el mundo laboral- de los que denominaremos *lenguajes virtuales*, expresión referida al complejo bagaje de recursos que permiten hacer un uso exitoso de la *Web (World Wide Web)* y, más particularmente de *Internet*. En este caso, a aquellas carencias derivadas del analfabetismo tradicional (lecto-escritural), o del adicional que significa el dominio del idioma inglés, se suman las provenientes del denominado *analfabetismo digital*, entendido en un sentido amplio como ausencia de habilidades para utilizar distintos recursos tecnológicos existentes (computadoras, teléfonos de última generación, maquinarias industriales digitalizadas, etc.), con lo que la problemática se complejiza severamente. Y ya que hemos mencionado el rol socialmente estructurante del *idioma inglés* en relación con las formas tradicionales de expresión no podemos dejar de señalar que en el campo tecnológico su presencia sigue siendo determinante, aun cuando puede advertirse una incipiente pero todavía suave tendencia a la diversificación ante la emergencia de poderosas economías mundiales (China, Brasil u otros), con sus respectivos idiomas. El habla anglosajona incide de modo tal que se transforma en una cuestión

⁶ Pierre Bourdieu, La lógica de los campos, en <http://pierre-bourdieu.blogspot.com/2006/07/la-lgica-de-los-camposentrevista.html>, obtenido el 19 de octubre de 2009.

⁷ Renato Ortiz, La supremacía del inglés en las Ciencias Sociales (Buenos Aires: Siglo XXI, 2009).

⁸ Ulrico Beck, ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. (Barcelona: Paidós, 1998).

directamente clave en la trama *Tecnología-Ciencias Sociales* y, consecuentemente, también se relaciona de un modo significativo en la construcción del mundo del trabajo.

Para el caso de Latinoamérica la CEPAL (*Comisión Económica para América Latina*) señala con contundencia que la *brecha digital* “se amplía en el transcurso del tiempo y que se incrementó de 16 puntos porcentuales en 2000 a 42 en 2007”⁹. Precisa dicho organismo que el nivel de acceso a Internet se concentra en la población de mayores ingresos puesto que “en los hogares del quintil más rico supera el doble del correspondiente al siguiente quintil de ingresos (quintil 4), en todos los países analizados en el contexto latinoamericano”¹⁰. Por su lado la *Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)*, al realizar un estudio publicado en el año 2003 (“*La Brecha Digital y sus repercusiones en los países miembros de la ALADI*”), construyó distintos indicadores entre los que se destaca la denominada *Penetración Internet*. Así obtuvo, entre otros, algunos datos que al ser contrastados resultan categóricos, como por ejemplo: Entre doce países latinoamericanos (miembros de dicho Organismo) el de mayor nivel de *Penetración* al año 2001 fue Chile, con un 20,20%, mientras que los de menor rango fueron Cuba y Paraguay, con un 1,1%. Entre los veintinueve países de *economías avanzadas* mencionados en el informe ALADI sostiene que el de mayor nivel era EE.UU., con un 285,93%, y el de menor porcentaje Islandia, con un 0,29%. También se leen otros dos indicadores muy sugerentes: La ALADI, tomada como espacio territorial latinoamericano, contaba con un nivel de *Penetración Internet* equivalente al 5,3% mientras que hecha la medición en el espacio geográfico de la Unión Europea (UE) el rango ascendía a 384,80% (ALADI, 2003:16).

Podemos suponer entonces que si la relación entre *brecha social* y *brecha digital* es evidente, más aún esto se expresará en relación con la *brecha laboral juvenil*. Y aun cuando no es posible considerar similar la problemática en Latinoamérica en relación con la de Europa o EE.UU., sí es posible advertir cierta tendencia regular a asentar el crecimiento en la distribución tecnológica sin afectar, en términos redistributivos, las situaciones previas. Por el contrario, aparece una firme tendencia a favorecer la concentración de los beneficios tecnológicos y por ende laborales en sectores sociales minoritarios.

Brecha socio-digital-laboral juvenil: la tendencia invisible

Como vemos, las formas de *analfabetismo (digital)* a las que nos referimos se relacionan con la *brecha digital* en su acepción más aceptada en diversos campos disciplinares, es decir como fenómeno asociado a las diferencias socioeconómicas que permiten a unos sectores acceder a los desarrollos más avanzados mientras que detiene a otros en el uso de, en el mejor de los casos, tecnologías residuales. Esta capacidad de incremento en los capitales condiciona brutalmente las posibilidades de capitalización laboral. Pensando en la dimensión digital del problema, y para llevar adelante el estudio ya citado anteriormente en este artículo la *Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)*, y con la pretensión de conocer la situación de los países miembros del Organismo, diferenció distintos tipos de fisuras de este orden a los que denominó: *Brecha Digital Simple*, *Brecha Digital Pura* y *Brecha Digital al Cuadrante Alfa*.

Para la construcción de la primera combinó distintos indicadores (número de usuarios de Internet, densidad telefónica y densidad de computadoras) que remiten

⁹ Cepal. Espacios iberoamericanos: la Economía del Conocimiento (Santiago: 2008), 96.

¹⁰ Cepal. Espacios iberoamericanos... 96.

necesariamente a los condicionamientos socioeconómicos. Para la segunda, en cambio, intentó aislar los datos puros inherentes a *lo digital* de los indicadores expuestos en el caso anterior. En el tercer caso, imaginó un hipotético país con niveles de ingresos también hipotéticos, postulando que los datos obtenidos mediante la *Brecha Digital al Cuadrante Alfa* permitía conocer el camino que faltaba recorrer a los demás países para llegar a dicho punto. No obstante a los efectos de este artículo resulta útil trabajar con una noción de *brecha digital* que subsuma las tres posibilidades oportunamente postuladas por la ALADI. Esto sirve para ganar claridad al intentar exponer la idea según la cual no es suficiente tener presente los problemas de “*cohesión social*”¹¹ en sus acepciones más corrientes, que se traducen en la denominada *Sociedad de la Información* bajo forma de *brecha digital*. Es necesario, además, incorporar otras dimensiones del proceso de estructuración social para, teniendo presente los componentes tradicionales, hacer visible otra expresión de la *brecha digital*, pensando particularmente en el impacto que esto tiene sobre las posibilidades actuales y prospectivas de los sectores juveniles en relación con el mundo del trabajo.

Claro está que en ningún caso se trata de relaciones estrictamente lineales pues se advierten niveles de “*complejidad*”¹² -en el sentido utilizado por Morin- a través de los cuales se vislumbra, por ejemplo, que así como los obstáculos socioeconómicos impiden el acceso a la tecnología, esta falta de acceso genera y fortalece las diferencias sociales en vastos sectores. He allí, entonces, una importante dinámica a partir de la cual se advierte la relación entre la democratización del espacio electrónico y la estructura social.

Pero sostenemos que se observa una segunda tendencia tan silenciosa como significativa. Se trata de la *brecha* que dentro de los propios sectores juveniles *tecnologizados* se abre día a día, y no a partir del imperio de posibilidades económicas sino de lógicas más complejas. Aquella dimensión tradicional de la *brecha digital*, ligada a las posibilidades socioeconómicas, genera diferencias estructurales que están por encima de las socialmente legitimadas, es decir que en general se acepta la conveniencia de que todos los sectores accedan a una distribución equitativa de los recursos, aunque luego muchos actúen de modo contrario a dicha verbalización; pero la segunda dimensión a la que tratamos de referirnos, menos difundida y por ende menos discutida, aparece como la reconfiguración de viejas estrategias en la expansión tecnológico-industrialista, asentadas sobre matrices en las que la relación centro-periferia sigue siendo nodal, y sin que esta ecuación deba traducirse necesariamente como *Países Centrales vs. Países Periféricos*. Esto forma parte de la referida complejidad que incluye una multiplicidad de centros y periferias dentro de las propias Naciones y no solo en sus relaciones externas. Sigue siendo necesario visibilizar qué dominios tecnológicos permiten ocupar las zonas centrales y qué dominios empujan a los jóvenes (generalmente también a sus familias, claro está) hacia las periferias laborales, por la vía tecnológica.

Atendamos, por ejemplo, el supuesto bastante usual en distintos países latinoamericanos según el cual los alumnos adolescentes de sectores medios aventajan a sus docentes en el manejo de distintos recursos tecnológicos. Sin duda alguna allí aparece contenida una cuota de verdad pero con ello se introduce, de contrabando, la idea según la cual estos adolescentes tienen realmente acceso a la denominada tecnología *de punta* (*avanzada, de última generación*), particularmente en su relación con Internet. Suponemos

¹¹ Cepal. Cohesión Social: Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Santiago.

¹² Edgar Morin, La Epistemología de la Complejidad, en www.ugr.es/pwllac/G20, obtenido el 28 de enero de 2008.

aquí que dicho supuesto no está totalmente errado pero tampoco completamente acertado. Es decir que la utilización de los recursos a los que –con admiración- se suelen referir muchos adultos permanece muy por debajo de las posibilidades efectivamente existentes en esos sectores juveniles. Y que, en realidad, lo que se impulsa bajo esta fachada es cierta democratización restringida del campo virtual. Dicha característica propia del acceso a Internet por parte de estos sectores sociales juveniles se fortalece silenciosa e inclusive ignoradamente, apoyándose en que:

las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han permeado el escenario social de manera cada vez más amplia y difundida. El éxito de estas tecnologías se revela en la 'naturalidad' y 'transparencia' de su existencia en la vida cotidiana de las personas. Esta asimilación de los actos del día a día hace que se pierda perspectiva sobre la pertinencia, la adecuación, y las consecuencias involucradas sobre el conjunto de la sociedad. La 'naturalidad' vela la reflexión que se impone necesaria al tomar decisiones de utilización de ciertas tecnologías o productos. Estas decisiones no son exclusivamente sobre la elección de una u otra marca, sino que involucran un amplio espectro de cuestiones, desde el tipo de software a utilizar, el formato de los datos y las características del hardware¹³.

Así como podemos insistir respecto de los efectos que en términos de estratificación social y laboral tiene el manejo (o no) de determinados lenguajes tradicionales internacionalizados (p.ej. inglés), tenemos ahora que el nivel de dominio sobre los *lenguajes virtuales* impacta en la posición de los sujetos jóvenes ante el mundo tecnológico. Pero también -y esto lo que más interesa aquí- es decisivo en cuanto a las posibilidades de ocupación de lugares en la estructura socio-laboral y por ende de transformarse en protagonistas en los intercambios, más allá de las meras relaciones de producción y consumo. Siguiendo esta línea de pensamiento postulamos que la población juvenil latinoamericana de mayores ingresos económicos accede al uso de *Internet*, pero esta realidad podría estar promoviendo formas lisas y llanas de exclusión socio-laboral, todavía en estado embrionario. Junto con la exclusión, estaría generando condiciones para incrementar el proceso de ubicación de las mayorías en zonas periféricas del intercambio social, y de unas minorías en sus áreas centrales. Claro está: expresiones de este movimiento ya forman parte del escenario actual y no es necesario esperar para verlas a futuro.

Si bien a un lado de *la brecha digital* las apariencias indican cierta familiaridad con los actuales desarrollos, allí mismo se advierte una importante lejanía en relación a las cuestiones de fondo que impactarán sobre estos jóvenes en el mediano y largo plazo, en el campo de los *lenguajes virtuales* pero simultáneamente en el campo social. Esto es importante en sí mismo pero también lo es pues tal impacto alejaría aún más a los sectores ya periféricos respecto del centro. Así tenemos por ejemplo, que en la actualidad “se está desatando una batalla acerca del futuro de los libros en la era digital y la función que cumplirán las bibliotecas”¹⁴. Sin embargo son pocos los indicadores de que, especialmente en relación a las mayorías juveniles más permeables a los avances de las *Nuevas*

¹³ Flacso. Educación y Nuevas Tecnologías. Elección y configuración tecnológica: Implicancias políticas, éticas y filosóficas (Buenos Aires: 2007).

¹⁴ Amy Goodman, Libros y bibliotecas digitales: ¿monopolio virtual? en: http://www.democracynow.org/es/blog/2009/10/1/libros_y_bibliotecas_digitales_monopolio_virtual, obtenido el 29 de agosto de 2009.

Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTICs), este tipo de debates estén preocupando. No se advierte que mientras se mira la *brecha* tradicional, a los pies de cada joven ciudadano pueden estar abriéndose infinidad de nuevas *brechas* que responden estructuralmente a formas de relación centro-periferia. Esto encierra extremada relevancia en relación con las políticas que se formulan, no pocas veces centradas en el *acceso al ordenador* (*computadora, notebook, netbook, etc.*) descuidando el *carácter virtual de la brecha digital* (y no por ellos menos real).

Traigamos otro ejemplo que, aunque aparece en el terreno de las relaciones políticas internacionales, es también expresión de este desfasaje con impacto futuro sobre la estructuración socio-laboral. La *Agencia Central de Inteligencia de EE.UU. (CIA)* viene realizando importantes inversiones en la compra de recursos que le permiten vigilar ámbitos de intercambio virtual como Facebook, Twitter o YouTube, entre otros. En relación con este tema Golinger informa que *In-Q-Tel*, una empresa de la CIA, hizo recientemente importantes inversiones en *Visible Technologies*, compañía que “*vigila cada día más de medio millón de sitios en Internet, revisando más de un millón de conversaciones, foros y posts en diferentes blogs, foros en línea, Flickr, YouTube, Twitter y Amazon*”¹⁵. Nada de esto se suele escuchar en los debates impulsados por los medios de comunicación masiva tradicionales (televisión, entre otros) ni se advierte que circulen por otras vías no tradicionales de problematización, menos aún entre los jóvenes en general. Recordemos también, a título de ilustración de lo expuesto, que hace pocos años la filósofa francesa Bárbara Cassin publicó un importante libro al que tituló “*Googléame: la segunda misión de los EE.UU.*”¹⁶. Si bien la lectura del mismo promueve consideraciones de diverso orden, allí aparece con cierta claridad la preocupación por el decisivo rol de sincronización cultural que el famoso buscador *Google* estaría cumpliendo en el contexto de los *lenguajes virtuales*. Poco lugar tienen estos asuntos en los discursos dominantes, y menos aún en relación con el impacto que ellos tienen sobre el mundo del trabajo, particularmente desde la perspectiva de los sectores populares.

Insistimos en que no se trata de cuestiones en general vinculadas a inquietudes a nivel de los sectores de jóvenes usuarios de Internet. Sabemos por ejemplo que es bajo el nivel de utilización de *libros electrónicos* entre los estudiantes, y podemos suponer que cuando la tendencia a incorporar tales recursos se afiance posiblemente las discusiones tecnológicas centrales ya sean otras. Y mucho más afuera habrán quedado aquellos sectores que ni siquiera acceden al libro tradicional (en papel). Podríamos presentar otros ejemplos para el debate: Pensemos por ejemplo en cuántos adolescentes utilizan recursos diversificados de software. Usualmente el listado se agota en *algún navegador, algún procesador de texto, algún programa para chat*. No mucho más que esto (quizás también un *administrador de fotografías*). Para colmo de males, lo más usual es que estos recursos son los provistos por las firmas hegemónicas. Y si aceptamos pensar en un ejemplo más, tengamos presente que existen centenares de *comunidades virtuales* en Internet. Sin embargo ¿Cuántas y cuáles son las popularizadas entre los adolescentes? Podríamos discutir si incluimos a *Twitter* en el listado con lo que, siendo así, difícilmente superemos unas pocas, incluyendo la actual vedette del sistema: *Facebook*. Análogas consideraciones valdrían para el caso de YouTube en el rubro de los videos, entre unos pocos más.

¹⁵ Eva Golinger, La CIA compra una empresa que monitorea blogs, Twitter, YouTube y Amazon. Artículo publicado el 23 de octubre de 2009, en ‘Rebellion.org’. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=93818>, obtenido el 26 de octubre de 2010.

¹⁶ Bárbara Cassin, *Googléame: la segunda misión de los Estados Unidos* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008).

Pareciera evidente, entonces, el nivel de sub-utilización juvenil de las posibilidades ofrecidas por el espacio electrónico a nivel latinoamericano. Esta tendencia no es aséptica sino que está cargada de significaciones éticas, políticas e ideológicas en términos del perfil actual y futuro de los *lenguajes virtuales*, y sus impactos sobre el orden socio-laboral. Tomando a los países como unidades de análisis la CEPAL subraya otras diferencias existentes entre los latinoamericanos y los europeos desde la perspectiva del *tipo de uso* que hacen de Internet sus respectivas poblaciones. Así por ejemplo

el uso primario que los países latinoamericanos hacen de Internet es como herramienta de comunicación... menos del 30% de los usuarios realiza trámites electrónicos con la administración pública, menos del 20% lo hace con la banca y un 15% efectúa actividades de comercio electrónico. En los países europeos, las tasas de utilización son del orden del 50% en el caso del gobierno en línea y superiores al 20% en el resto de las actividades de uso de Internet¹⁷.

Por supuesto que estas afirmaciones pueden discutirse desde diversos ángulos pero podríamos coincidir en que si los países europeos, desarrollados (no discutiremos aquí este último concepto) impulsan el uso del espacio electrónico mucho más allá de la mera comunicación es porque advierten en tal práctica un importante motor de desarrollo y de dominio sobre el entorno. Y que aquellas limitaciones observables en lo cotidiano, desde los usos juveniles, tiene otras expresiones a nivel macro.

Como contrapartida, los países latinoamericanos, menos desarrollados socioeconómicamente, siguen marchando a la zaga de dicho proceso. Se observan distintos rasgos de lo que hemos propuesto como *segunda tendencia* de la *brecha digital*, que es también una tendencia hacia la fragmentación de la misma en su sentido tradicional, lo que no implica su debilitamiento en su forma tradicional, más asociada a la capacidad de acceso a aparatos tecnológicos. Tras la ya mencionada, vinculada a las posibilidades socioeconómicas, se oculta la segunda tendencia caracterizada por aparecer en sectores sociales con acceso a soportes de avanzada (hardware, teléfonos celulares, etc.) pero que permanecen en un estado de subdesarrollo respecto de su nivel de utilización. Como plantea la CEPAL, la tendencia europea es a la utilización de tales recursos mucho más allá de la mera comunicación. Este tipo de uso tiende a estandarizarse entre los ciudadanos para transformarse en una especie de piso de posibilidades de utilización de los *lenguajes virtuales*, base que opera como mínimo común denominador a partir del cual son esperables nuevos desarrollos. En cambio, es evidente que en América Latina el uso detenido en la comunicación (correo electrónico, chat, etc) constituye un piso significativamente inferior.

En cierta forma esta *silenciosa marcha* de la *segunda tendencia* de la *brecha digital* puede ser, en cierta forma considerada como una réplica de otros fenómenos históricamente detectables en el desarrollo de las revoluciones industriales (la Primera, con la *máquina a vapor*; y la Segunda, con la *electricidad*) o las científico-tecnológicas de fines del Siglo XX y principios del XXI, todos con el consabido impacto sobre lo laboral. Nos referimos a la tendencia de los países latinoamericanos a quedar ubicados como receptores de tecnologías anacrónicas, ahora re-legitimada ante los jóvenes, mientras que en los países centrales el desarrollo se asienta en otras de moderna generación, mucho más virtuales (más *softwarizadas*) que en fases anteriores (más *hardwarizadas*). Ya en el año 1985, todavía lejos del estado actual de la revolución científico-tecnológica, el Doctor Cees Hamelink, del Instituto de Estudios Sociales de La Haya en Holanda, escribía que un gran

¹⁷ Cepal. *Espacios iberoamericanos...* 103.

vehículo para la sincronización cultural transnacional es la transferencia de tecnología pues el control de la misma

*es un elemento esencial en las relaciones económicas, políticas y culturales en todo el mundo. Este control está monopolizado por las mayores corporaciones industriales, que tienen acceso a fondos para investigación y desarrollo y que poseen la mayoría de las licencias y patentes*¹⁸.

Recordemos que en la época referenciada (década del '80) Internet aún no había penetrado en la cotidianeidad del modo en que observamos hoy, por lo que el citado investigador se refería a las tecnologías de la información y la comunicación dominantes en la época, en el marco del debate referido a lo que se identificaba como la necesidad de un *“nuevo orden informativo mundial”*.

Durante décadas estos procesos fueron incorporados a las representaciones sociales de distintos sectores poblacionales y aparecen ahora, ya iniciando la década del '20 en pleno Siglo XXI, como expresión de nueva admiración hacia las capacidades tecnológicas de los países centrales. Muchos de aquellos padres que actualmente, entre asombrados y orgullosos, describen las competencias digitales de sus hijos parecieran reproducir en el actual contexto aspectos del ideario sintetizado por Florencio Sánchez en su famosa obra teatral del año 1903, titulada *“M'hijo, el doctor”*. Recordemos que aquel hijo imaginado por el dramaturgo uruguayo a principios del Siglo XX en la cultura rioplatense, sostenía una nueva escala de valores en relación a su padre gaucho con quien mantenía una constante oposición. *“El gaucho de Florencio Sánchez es el vencido, la escoria abandonada por una sociedad que ha progresado demasiado rápidamente y a contrapelo”*¹⁹. Estos padres de inicios del Siglo XXI ya no aparecen en una tajante oposición con sus hijos sentados frente a la computadora sino que más bien parecen no resistir la seducción de una escala de valores reconfigurada, fortaleciéndola a través de -en muchos casos- formas de delegación de protagonismo digital, sin reflexión alguna acerca de lo que esto implica en términos de *“microfísica del poder”*²⁰, es decir de participación molecular en la constitución del tipo de relaciones de las que nos venimos ocupando en este artículo.

En la actualidad, afirmar esto ante jóvenes ciudadanos que han naturalizado dichas relaciones internacionales no promueve en ellos preocupación alguna, y mucho menos hipótesis sobre las relaciones con sus posibilidades de inserción laboral. Sin embargo, que esto no inquiete, particularmente a los supuestamente incorporados al mundo de los *lenguajes virtuales*, es condición necesaria para que la silenciosa segunda tendencia siga su marcha, manteniendo inconscientes las evidencias que, de hacerse visibles, indicarían nuevas formas de exclusión tecnológico-laboral desde dentro mismo de las supuestas *vanguardias virtuales*. Estas nuevas expresiones se constituyen en base para viejas configuraciones de la estratificación socio-laboral. Estos jóvenes, en términos de Ernesto Rodríguez, *“están protagonizando los principales procesos de desarrollo”*²¹ por lo que urge

¹⁸ Cees Hamelink, *Hacia una autonomía cultural en las comunicaciones mundiales* (Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1985), 31.

¹⁹ Espacio Latino. Acevedo Díaz y Florencio Sánchez: un ilustre desencuentro, en http://letras-uruguay.espaciolatino.com/ermonegal/acevedo_florencio.htm, obtenido el 02 de noviembre de 2009.

²⁰ Michel Foucault, *Microfísica del poder* (Madrid: La Piqueta, 1978).

²¹ Ernesto Rodríguez, *Políticas públicas de juventud en América Latina: Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional*. Material obtenido en el marco del curso *“Estudios y políticas de infancia y juventud en América Latina”* (Buenos Aires: Centro Latinoamericano en Ciencias Sociales, 2010).

prestar atención al fenómeno tecnológico, con la intencionalidad de discutir adecuadamente la orientación de dicho protagonismo. En suma, se requiere atender con urgencia lo que Rossana Reguillo ha denominado “*nuevos frentes de desigualdad*”²², con lo que señala la necesidad de atender las carencias tradicionales en la formación de los jóvenes, particularmente en el área educativa, pero la profanidad de las diferencias tecnológicas y su impacto en relación al trabajo.

Espacios digitales, sincronización cultural y democratización

Es evidente que este fenómeno presenta nuevas complejidades, particularmente cuando se quiere comprender la dinámica del mismo. En medio del silencio propio de la *segunda tendencia en la brecha socio-digital-laboral*, yacen cuestiones como la relación de Internet con anhelos políticos modernos tales como la participación, la organización, la representación, etc., de la que los jóvenes se manifiestan particularmente alejados. Sin embargo pareciera que, como bien lo ha señalado Boaventura de Sousa Santos, “*si bien es cierto que los sistemas de la desigualdad y la exclusión suponen la existencia de un poder centralizado, no es evidente la existencia de tal poder en el espacio electrónico*”²³. Allí está lo político. El cientista advierte respecto del carácter aparentemente anárquico del espacio electrónico porque, en realidad, tras dichas ilusiones se ocultan nuevas estratificaciones. Se refiere en particular al inminente desarrollo de una “*subclase tecnológica*”²⁴ diferenciando también, como lo venimos haciendo en este trabajo, el acceso al espacio electrónico del acceso estando ya dentro del espacio electrónico. Es decir que diferencia la *brecha digital* en su sentido más tradicional, vinculado a las posibilidades socioeconómicas, de la referida *segunda tendencia*. Advierte por ejemplo que “*el carácter democrático de la transmisión de texto puede llegar a coexistir con la transmisión de voz e imagen, mucho menos accesible pero mucho más rentable, que finalmente vuelve a concentrar las inversiones y los avances tecnológicos*”²⁵. Es esta una clara muestra de lo que venimos planteando: la expansión de Internet acarrea la explosión de distintos *lenguajes virtuales* pero el manejo de ellos tiene un importante impacto en términos de estratificación laboral tecnológica y -simultáneamente- social. Esto es más así todavía si tenemos presente cuánto impactan sobre los sectores juveniles los recursos de voz e imagen.

En una reciente publicación Troyano señala, por su parte, que la estructura de Internet

*es paradójica porque una red por naturaleza descentralizada es centralizada por el capitalismo en los Proveedores de Internet, o ISP, apropiados por corporaciones o multinacionales relacionadas con las telecomunicaciones. Estos son el primer eslabón en cuanto a permitir el acceso a la Internet*²⁶.

²² Rossana Reguillo, Ciudadanías juveniles en América Latina. Material obtenido en el marco del curso “Estudios y políticas de infancia y juventud en América Latina” (Buenos Aires: Centro Latinoamericano en Ciencias Sociales, 2010).

²³ Boaventura De Sousa Santos, La construcción multicultural de la igualdad y la diferencia (Coimbra: Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra, 1999), 35.

²⁴ Boaventura De Sousa Santos, La construcción multicultural de la igualdad y... 35.

²⁵ Boaventura De Sousa Santos, La construcción multicultural de la igualdad y... 37.

²⁶ Troyano, La soberanía tecnológica, una ilusión en la Internet de hoy en <http://www.rebellion.org>, obtenido el 26 de octubre de 2010.

En relación con este aspecto de la problemática *The Wall Street Journal*, en su edición del 21 de octubre del año 2009, publica un artículo titulado '*Carriers Eye Pay-As-You-Go Internet*' mediante el cual cuenta que empresas tales como AT&T y *Time Warner Cable* plantean la necesidad de dar por terminadas las denominadas 'tarifas planas' de conexión. Comentando esta noticia Carlos Martínez opina que la intencionalidad es la segmentación del mercado a fin de aumentar aún más las ganancias ya existentes, imponiendo tarifas más elevadas a determinados sectores. Expresa inclusive que ya "*la compañía española Telefónica ha ensayado con modalidades priorizadas*"²⁷ estos caminos. Claramente esta orientación tendrá efectos más allá de la cuestión meramente tecnológica, profundizando su carácter estructurante sobre lo social, a partir de diferenciar servicios de distintas calidades tecnológicas según la capacidad de compra de los clientes. Se afianza así la noción de *mercado* que transforma la información y la comunicación en un conjunto de productos que pueden ser sometidos a las reglas de la compraventa, con lo que tributan directamente a los procesos de estratificación socio-laboral de los que son víctimas vastos sectores juveniles.

Dado dicho cuadro de situación, cabe destacar que en espacios juveniles minoritarios de debate y desarrollo tecnológico se toman estas preocupaciones en un sentido prospectivo. Es el caso de la importante tendencia a favor del denominado *software libre*, movimiento que postula y defiende la libertad como valor fundamental que traducido a este campo significa libertad del usuario para realizar con el software lo que estime conveniente incluyendo la posibilidad de usar, copiar, estudiar, cambiar y redistribuir libremente tales recursos. En esta línea de trabajo ya se conocen iniciativas tales como la primera red social basada en software libre denominada *Gnewbook*, aún en fase de prueba, pero defendida como posibilidad "*de compartir información sin correr el riesgo de apropiación comercial por parte de quienes la dirigen... y se perfila como un importante rival a futuro del gigante de las redes sociales, Facebook*"²⁸.

A esta última *-Facebook-* se ha referido recientemente el argentino Juan Faerman en su libro '*Faceboom: el nuevo fenómeno de masas Facebook*', trabajo que excede cualquier pretensión de síntesis en este artículo pero que ya desde su título, al presentarlo como un *fenómeno de masas*, defiende el carácter netamente social de este proceso, aun cuando se apoye en un dispositivo tecnológico:

*"...hoy por hoy Facebook es un fenómeno social... del cual muy poca gente puede abstraerse, aún sin comprender exactamente cuál es su utilidad. Porque Facebook, mal que nos pese, es un simulador de sociedad (una sociedad de clase media/media alta, con acceso a Internet, y preocupaciones más o menos burguesas)"*²⁹.

Iniciativas como *Gnewbook* entran nuevos desarrollos tecnológicos con perspectivas sociales democratizantes. Implican resistencia explícita y militante contra las tendencias hegemónicas en Internet, quedando nítidamente expuesto el nuevo perfil de las dinámicas sociales estructurales y estructurantes. Señalar esto es trascendente pues, como lo señala De Sousa, "*los nuevos fenómenos de desigualdad-exclusión tienen una fuerte*

²⁷ Carlos Martínez, Los proveedores de Internet de EEUU quieren acabar con las tarifas planas de conexión, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=93744>, obtenido el 22 de octubre de 2009.

²⁸ Aporrea.org. Realizan primera prueba masiva de la única red social de Internet basada en Software Libre, en <http://www.aporrea.org/tecno/n143234.html>, obtenido el 25 de octubre de 2010.

²⁹ Juan Faerman, "Faceboom: el nuevo fenómeno de masas Facebook" (Buenos Aires: Edicionesb, 2009).

*vinculación con el conocimiento y la tecnología*³⁰. Como sabemos, las sociedades buscan soluciones ante “*el enigma de su cohesión*”³¹ o, dicho de un modo académicamente más corriente, buscan caminos alternativos ante la *cuestión social* en la que, a nivel latinoamericano, uno de los sectores más desfavorecidos es, precisamente, el juvenil. Y esto incluye cada vez más las expresiones de la *brecha laboral*.

Conclusiones

El argentino Alberto Minujin recuerda la fórmula repetida por políticos y funcionarios en general como expresión de su preocupación social. En dicha receta -dice- aparece siempre con fuerza la “*inversión en desarrollo humano, es decir salud y educación básica*”³². Ante tales modos estandarizados de analizar las problemáticas sociales este investigador plantea que “*incrementar el capital humano, está muy bien, pero, ¿cómo? ¿Con qué contenidos?*”³³. Educación y capital humano remiten, casi irremediablemente, a la juventud y sus posibilidades de articulación laboral. Aquí reaparece, creemos, la relevancia del tema planteado: la disminución de las *brechas digital-laboral* no necesariamente implica un achicamiento a nivel de las *brechas sociales* si por *brecha digital-laboral* tomamos solo la primera acepción omitiendo la segunda, es decir aquella que marcha *silenciosamente*, sin que podamos advertir sus profundas huellas con efectos futuros acerca de los cuales podemos ya suponer algo. Advirtamos, también con Minujin, que el mecanismo de integración social basado en el empleo estable, propio de las sociedades industriales, “*se ha quebrado*”³⁴. Dicha rotura potencia las posibilidades de otros dispositivos como el que aquí nos ocupa, ligados a las revoluciones científico-tecnológicas.

Seguir pensando, de un modo lineal, que más computadoras o más acceso a Internet resuelven por sí solos el problema quizás nos lleve a tomar un camino plagado de distracciones pero alejados de lo substancial. Pareciera necesario un proceso profundamente transformador que incluya acciones sobre la *tendencia tradicional* de la *brecha digital-laboral* pero que se ocupe simultáneamente y con la misma centralidad de la *segunda tendencia*, con énfasis en los jóvenes. Inclusive continuar intentando que los sectores poblacionales más atrasados alcancen a los más avanzados siguiendo la trayectoria de estos últimos puede ilusionar pero lejos está de prometer otro estado de cosas. Se requiere construir itinerarios alternativos que permitan integrar a unos sectores, y enfrentando comunitariamente los desequilibrios laborales, sociales y tecnológicos.

Como señaláramos anteriormente cabe subrayar que las tendencias observables comúnmente en términos de políticas públicas al respecto parecen conservar su parentesco con viejas ideas de *tutela social*. Así por ejemplo llevan a que unos niños o jóvenes de los sectores periféricos sean entretenidos aprendiendo a manejar el procesador de texto de alguna compañía hegemónica en este campo, mientras que al mismo tiempo unos pocos niños o jóvenes experimentan con las formas más avanzadas de explotación de la Web. Es

³⁰ Boaventura De Sousa Santos, La construcción multicultural de la igualdad y... 39.

³¹ Manuel Castells Oliván, Cada persona puede construir su red de redes de comunicación, en <http://www.plataformasinc.es/index.php/esl/Entrevistas/Cada-persona-puede-construir-su-red-de-redes-de-comunicacion>, obtenido el 21 de octubre de 2009.

³² Alberto Minujin, “Vulnerabilidad y Exclusión en América Latina” en Eduardo Bustelo y Alberto Minujin, Todos entran. Propuesta para sociedades incluyentes (Bogotá: Unicef-Santillana, 1998), 167.

³³ Alberto Minujin, “Vulnerabilidad y Exclusión en América Latina... 167.

³⁴ Alberto Minujin, “Vulnerabilidad y Exclusión en América Latina... 164.

decir que a unos se los contenta con su participación en el uso de la PC en sus utilidades básicas mientras que a otros se los observa avanzando desde la ya vieja *Web Social (o Internet 2.0)* hacia la *Web Semántica (o Internet 3.0)*. No se trata, como venimos diciendo, de un problema meramente *digital* sino de su expresión en la estructuración socio-laboral.

La profunda significación de esta nueva problemática queda plasmada en las expresiones de Manuel Castells Oliván quien sostiene que las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTICs) no tienen límites en su desarrollo, crecen exponencialmente, y “*se han convertido en los canales fundamentales de sociabilidad y comunicación entre la gente, al menos en las generaciones jóvenes que son las que (eso sí es seguro) serán el futuro de la sociedad*”³⁵. Si estos desarrollos tecnológicos se han transformado en factores fundantes de integración social en unos sectores podemos inferir que el déficit de los mismos en otros sectores introduce desequilibrios decisivos, presentes y futuros. Ya casi no hay dudas de que *Internet* forma parte de una trama indisoluble con la *cuestión socio-laboral*. Diana Rojas, investigadora del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) sostiene que el pensamiento de Castells en el libro ‘*La Galaxia Internet*’ coincide “*con otros líderes mundiales en la idea de que Internet es un instrumento fundamental para el desarrollo del Tercer Mundo*”³⁶. Pero como hemos visto más arriba, el problema no radica solamente en la relación de unas naciones centrales con otras periféricas sino de una tendencia más estructural a imponer la lógica centro-periferia aún puertas adentro de las naciones desarrolladas (hemos citado la preocupación de autores del Reino Unido al respecto).

La *brecha laboral-digital* en su tendencia latinoamericana tradicional pareciera funcionar como ilusión de solución a la vieja usanza desarrollista-evolucionista según la cual, podríamos decir ahora, cuando todos los países tengan acceso a más y mejor tecnología el problema estará resuelto. Aquellos jóvenes o niños a quienes se los inicia en el uso de siempre viejos sistemas operativos (o procesadores de texto) están predestinados a no alcanzar nunca a quienes ya ensayan con la *web semántica*. Y esto es así pues sucede que en esta propia lógica está insito el obstáculo, residente en creer que siguiendo la senda marcada por las naciones y/o grupos sociales más desarrollados (disculpas por usar nuevamente este término) podrá llegarse algún día al punto en el que hoy ellos se encuentran, supuestamente esperándonos.

Bibliografía

Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). “La Brecha Digital y sus repercusiones en los países miembros de la ALADI”. 2003. Recuperado el 30/10/09 en: <http://www.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/vestudiosydocumentosweb/169F2E26BFC7A23C03256D74004D6C5F>

Aporrea.org. Realizan primera prueba masiva de la única red social de Internet basada en Software Libre, en <http://www.aporrea.org/tecno/n143234.html>, obtenido el 25 de octubre de 2010.

³⁵ Manuel Castells Oliván, Cada persona puede construir su red de redes...

³⁶ Diana Marcela Rojas, Castells, Manuel. *La Galaxia Internet* (Barcelona, Editorial Areté, 2001). Reseña de libro publicada originariamente en *Análisis Político. Revista del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI)*. Universidad Nacional de Colombia. Número 45, enero/abril (2002), 200.

Beck, Ulrich. ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona: Paidós, 1998

Bourdieu, Pierre. La lógica de los campos, en <http://pierre-bourdieu.blogspot.com/2006/07/la-logica-de-los-camposentrevista.html>, obtenido el 19 de octubre de 2009.

Cassín, Bárbara. Googléame: la segunda misión de los Estados Unidos. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Castells Oliván, Manuel. Cada persona puede construir su red de redes de comunicación, en <http://www.plataformasinc.es/index.php/esl/Entrevistas/Cada-persona-puede-construir-su-red-de-redes-de-comunicacion>, obtenido el 21 de octubre de 2009.

Cepal. Espacios iberoamericanos: la Economía del Conocimiento. Santiago: 2008.

Cepal. Cohesión Social: Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. Santiago.

Castel, Robert. Las metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del salariado. Buenos Aires: Paidós, 2004.

Costa, Mara. “Las infancias de la minoridad: una mirada histórica desde las políticas públicas”. En Duschatzky, Silvia. “Tutelados y asistidos: programas sociales, políticas públicas y subjetividad”. Buenos Aires, Paidós, 2000.

Demaría, Viviana y Figueroa, José. “No sólo de pan: Reflexiones sobre ciudadanía e infancia desde la perspectiva de la CIDN”. Montevideo (Uruguay), IIN-OEA, 2004.

De Sousa Santos, Boaventura. La construcción multicultural de la igualdad y la diferencia. Coimbra: Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra, 1999.

Espacio Latino. Acevedo Díaz y Florencio Sánchez: un ilustre desencuentro, en http://letras-uruguay.espaciolatino.com/ermonegal/acevedo_florencio.htm, obtenido el 02 de noviembre de 2009.

Faerman, Juan. “Faceboom: el nuevo fenómeno de masas Facebook”. Buenos Aires: Edicionesb, 2009.

Fazio, María Eugenia y Goldstein. Roxana. Informe final del Proyecto Observatorio Latinoamericano del Impacto Social de las Tecnologías de la Información y Comunicación en Acción. Parte 2: Algunas reflexiones sobre la medición del impacto social de las TICs, en <http://www.funredes.org/olistica/documentos/doc13/doc13-3.html#Consideraciones>, obtenido el 22 de octubre de 2009.

Flacso. Educación y Nuevas Tecnologías. Elección y configuración tecnológica: Implicancias políticas, éticas y filosóficas. Buenos Aires: 2007.

Foucault, Michel. Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta, 1978.

Golinger, Eva. La CIA compra una empresa que monitorea blogs, Twitter, YouTube y Amazon. Artículo publicado el 23 de octubre de 2009, en 'Rebellion.org'. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=93818>, obtenido el 26 de octubre de 2010.

Goodman, Amy. Libros y bibliotecas digitales: ¿monopolio virtual? en: http://www.democracynow.org/es/blog/2009/10/1/libros_y_bibliotecas_digitales_monopolio_virtual, obtenido el 29 de agosto de 2009.

Hamelink, Cees. Hacia una autonomía cultural en las comunicaciones mundiales. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1985.

Kessler, Gabriel. "De proveedores, amigos, vecinos y 'barderros': acerca del trabajo, delito y sociabilidad en jóvenes del Gran Buenos Aires". En BECCARIA "Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90". Buenos Aires, Biblos, 2002.

Levis, Diego. "Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información: Modelo para armar", en Signo y Pensamiento, Universidad Javeriana, Bogotá, N° 44 (2004).

Martínez, Carlos. Los proveedores de Internet de EEUU quieren acabar con las tarifas planas de conexión, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=93744>, obtenido el 22 de octubre de 2009.

Minujin, Alberto. "Vulnerabilidad y Exclusión en América Latina" en Eduardo Bustelo y Alberto Minujin, Todos entran. Propuesta para sociedades incluyentes. Bogotá: Unicef-Santillana, 1998.

Morin, Edgar. La Epistemología de la Complejidad, en www.ugr.es/pwllac/G20, obtenido el 28 de enero de 2008.

Ortiz, Renato. La supremacía del inglés en las Ciencias Sociales. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.

Reguillo, Rossana. Ciudadanías juveniles en América Latina. Material obtenido en el marco del curso "Estudios y políticas de infancia y juventud en América Latina". Buenos Aires: Centro Latinoamericano en Ciencias Sociales, 2010.

Rengifo, Rafael. "Analfabetismos del Siglo XXI: la brecha digital". Recuperado el 18/10/09 en <http://eureka.org.ve/bitacora/?p=15>

Rifkin, Jeremy. "El fin del trabajo". Buenos Aires, Paidós, 1995.

Rhoads, Christopher. "Carriers Eye Pay-As-You-Go Internet". Artículo publicado el 21/10/09 en "The Wall Street Journal" (EE.UU.). Recuperado el 23/10/09 en: <http://online.wsj.com/article/SB10001424052748703816204574483674228258540.htm>

Rodríguez, Ernesto. Políticas públicas de juventud en América Latina: Empoderamiento de los jóvenes, enfoques integrados, gestión moderna y perspectiva generacional. Material obtenido en el marco del curso "Estudios y políticas de infancia y juventud en América Latina". Buenos Aires: Centro Latinoamericano en Ciencias Sociales, 2010.

Rojas, Diana Marcela. Castells, Manuel. La Galaxia Internet (Barcelona, Editorial Areté, 2001). Reseña de libro publicada originariamente en Análisis Político. Revista del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI). Universidad Nacional de Colombia. Número 45, enero/abril (2002).

Selwyn, N. Beyond. The digital divide en www.futurelab.org.uk. Citado por Rafael Rengifo en Analfabetismos del Siglo XXI: la brecha digital, en <http://eureka.org.ve/bitacora/?p=15>, obtenido el 18 de octubre de 2009.

Troyano, La soberanía tecnológica, una ilusión en la Internet de hoy en <http://www.rebelion.org>, obtenido el 26 de octubre de 2010.

Para Citar este Artículo:

Marcón, Osvaldo Agustín. Juventud, internet y trabajo: claroscuro en la brecha digital laboral-digital latinoamericana. Rev. Incl. Vol. 2. Num. 3. Julio-Septiembre (2015), ISSN 0719-4706, pp. 88-104, en <http://www.revistainclusiones.cl/volumen-2-nb03/oficial-articulo-2015-dr.-osvaldo-agustin-marcon.pdf>

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.